



Si Somos Americanos, Revista de Estudios
Transfronterizos
ISSN: 0718-2910
sisomosamericanos@unap.cl
Universidad Arturo Prat
Chile

Oyharbide, María Sol
CÁBALA: UNA FORMA MODERNA DE VIVIR LO SAGRADO

Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos, vol. IX, núm. 1, 2007, pp. 195-214
Universidad Arturo Prat
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337930326009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

CÁBALA: UNA FORMA MODERNA DE VIVIR LO SAGRADO¹

Cabala: A new way of living the sacred experience.

María Sol Oyharbide. mariasol.oyharbide@gmail.com
Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

Recibido: Diciembre 2007. Aprobado: Enero 2008.

RESUMEN

Este estudio busca dar cuenta de la experiencia de lo sagrado en los estudiantes y practicantes de Cábala en el contexto de la Modernidad y la Globalización. Si bien en los últimos años se ha dado un *boom* de este movimiento religioso, la Cábala pertenece al judaísmo y es una tradición religiosa que posee más de dos mil años de antigüedad. Es entonces interesante analizar cómo este fenómeno se ha puesto de moda en una sociedad que se considera mayoritariamente católica y cristiana y ver cómo evolucionan las religiones históricas en contacto con estas nuevas formas de vivir la espiritualidad. En este sentido, Cábala se ubica en un contexto secular y esconde la contradicción del fenómeno religioso moderno en el cual se encuentran los polos del individualismo/comunitarismo y de la ciencia/misticismo. La experiencia religiosa que analizaremos en este estudio responderá entonces a un tipo determinado de individuo; aquel que se encuentra en una “búsqueda espiritual”, que elige libremente sus creencias religiosas tomando y dejando aquello que le sirve en ese mundo simbólico, construyendo finalmente su propio sistema de sentidos.

PALABRAS CLAVES: Nuevos movimientos religiosos, experiencia de lo sagrado, individualismo/comunitarismo, ciencia/misticismo.

ABSTRACT

This research is about the experience of the sacred in the students and followers of Cabala in the context of modernity and globalization. Although in recent years there has been a boom of this religious movement, Cabala belongs to Judaism and is more than two thousand years old. It is then interesting to analyse how this phenomenon has become fashionable

¹ Este artículo contiene temas vinculados con el Proyecto FONDECYT 1050053, al tiempo que forma parte del Seminario de Grado, titulado “Sociología de la globalización y de las relaciones internacionales”, dirigido por Isaac Caro en la Carrera de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado.

in a mostly Catholic and Christian society, and see how historical religions evolve in contact with these new ways of living spirituality. In this sense, Cabala is placed in a secular context and hides the contradictions of the modern religious phenomenon where the poles of individualism/communitarism and science/mysticism meet. The religious experience we will deal with in this study has to do with a given type of individual; one who is amid a spiritual search, one who freely chooses his religious beliefs, taking or leaving aside the things he can use in this symbolic world, to finally build his own system of senses.

KEY WORDS: New religious movements, sacred experience, individualism/ communitarism, science/mysticism

I. INTRODUCCIÓN

Como consecuencia de la Modernidad y el consiguiente proceso de secularización, las grandes religiones como el judaísmo, cristianismo, la religión musulmana y sus instituciones respectivas han experimentado un fuerte declive, perdiendo, en consecuencia, su lugar relevante en la sociedad. Sin embargo, esta afirmación puede transformarse en fuente de una discusión, ya que esta pérdida de institucionalidad no ha sido concordante con el aumento y nacimiento de grupos religiosos y sectas, que podrían ser llamados “nuevos movimientos religiosos”. De acuerdo a esto, es posible decir que el *boom* de los NMR (Nuevos Movimientos Religiosos) habla de la continua presencia de la experiencia religiosa y de lo sagrado en el ser humano, experiencia que va transformándose y adaptándose al contexto socio-cultural en el que este fenómeno se desarrolla.

Dentro de los nuevos movimientos religiosos, la rama más mística del judaísmo; Cábala o *Kabbalah* (derivada de la palabra hebrea *lekabel*, recibir), ha reunido en los últimos años un número creciente de seguidores a lo largo de todo el mundo. Esta corriente esotérico-religiosa lleva centenares de años practicándose, aunque hoy en día ha logrado adaptarse a las sociedades multiculturales y globalizadas, logrando que miembros de otras religiones, mujeres y niños la practiquen.

En cuanto al desarrollo de este movimiento religioso en Chile, es posible apreciar una gran cantidad de centros cabalísticos en diversas áreas de la capital y el resto del país: “Con más de 50 centros repartidos por todo el mundo, la Cábala llegó a Chile hace ocho años, pero hoy ha triplicado sus miembros. El centro chileno -emplazado en plena comuna de Las Condes- cuenta con 200 alumnos y 5 profesores.” (León 2006).

A partir de esta realidad, es interesante rescatar cómo los adeptos a este movimiento religioso experimentan y viven el fenómeno de la religión, es decir, de lo sagrado como parte de sus vidas. Lo que nos interesa rescatar entonces, es la búsqueda de la esencia del fenómeno religioso, no en un sentido mentalista o metafísico, sino más bien sociológico,

tomando la religión como un fenómeno que deja una huella en la conciencia de los seres humanos.

Nuestro problema de estudio está más bien orientado a las experiencias de lo sagrado que los sujetos viven y no en aquellos aspectos que responden a construcciones lógicas o racionales. Por lo tanto, para aquellos creyentes que practican cábala, el encuentro con lo sagrado representa una realidad única, distinta a la realidad común y cotidiana, por lo que merece ser estudiada desde las vivencias y experiencias que se generan en la propia realidad sagrada: “Lo Sagrado se manifiesta siempre como una realidad de un orden totalmente diferente del de las realidades <<naturales>>” (Eliade 1996:14).

II. ANTECEDENTES

En cuanto a la Cábala en Chile, estas enseñanzas sobre la mística y la filosofía judía no se imparten solamente en instituciones religiosas judías sino en centros abiertos a la comunidad en general, sin hacer distinción de religión de origen, ni sexo o edad. Dentro de estos centros encontramos el Centro de Kabbalah o la Fundación de Estudios Espirituales y Kabbalistas fundada en 1997 por Daniel Abaud, que tiene la finalidad de difundir y enseñar la mística y la espiritualidad del judaísmo, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas: “La Fundación recibe a aquellas personas que tienen distintos problemas y necesitan ayuda y dirección en el plano familiar, laboral y de salud, guiándolos hacia soluciones, como por ejemplo a través de nuestra bolsa de trabajo o siendo apoyados por profesionales del área social.”². A su vez, encontramos instituciones que dictan clases de Cábala mayoritariamente a miembros de la comunidad judaica. Dentro de éstas, se destacan instituciones ortodoxas como *Aish Atora* y *Jabad Lubavitch*.

El Centro de Estudios Públicos realizó en el año 1998 un estudio sobre cuán religiosos son los chilenos. En dicho estudio se puede apreciar en la sociedad chilena una mayoría católica en descenso y un aumento de adherentes a la religión evangélica que continúa sumando adeptos. A su vez, el estudio establece que hay una minoría religiosa observante en descenso, tomando en cuenta a aquellos encuestados que practican un culto colectivamente, que asisten una vez por semana o más frecuentemente a la iglesia o templo. Es importante destacar el creciente número de evangélicos que muestra los resultados del estudio. Éstos, a diferencia de los católicos, asumen como propia esa religión en la adultez. Dos tercios de los encuestados que dijeron ser evangelistas declaran haber vivido un momento decisivo en el que hicieron un compromiso nuevo y personal con la religión, hecho que sucede en mucha menor frecuencia entre los católicos. Por lo tanto, la principal fuente de crecimiento de los evangélicos parece hallarse en las conversiones.

A pesar de las diversas opiniones que se recabaron, 8 de cada 10 encuestados afirmaron creer en la existencia de Dios y no tener dudas al respecto. A partir de las con-

² http://www.kabbalistas.cl/kabbalah/index.php?option=com_content&task=view&id=67&Itemid=85

clusiones de dicho estudio, se puede decir que la sociedad chilena presenta actualmente rasgos de secularización; sin embargo, sigue siendo una sociedad religiosa. Esta última afirmación puede ser fundamentada basándose en el hecho de que: “Hoy en Chile, no hay evidencia de que la gente más educada sea menos religiosa. Los más educados no rezan ni más ni menos que los menos educados en un Dios que se preocupa personalmente de cada ser humano, en la vida después de la muerte, en el cielo y en el infierno” (Hinzpeter y Lehmann 1999:11).

En cuanto al nivel de religiosidad en Chile, la encuesta MORI realizada en julio del 2006, estableció la disminución de la importancia de la religión en nuestro país. Un 63% de los encuestados afirmó que se considera religioso, cifra que ha decrecido desde 1990, donde la encuesta de ese año afirmaba que un 77% de los encuestados se definía como practicante. Otra cifra importante de desatascar es que sólo un 61% de los encuestados se define como católico, a diferencia de la cifra anterior que era de un 71%. Marta Lagos, directora para Chile de MORI afirma: “Los chilenos creen en Dios, pero no en las instituciones religiosas”.

La investigación en primera instancia está justificada en un nivel subjetivo, ya que nos permitiría comprender cómo los sujetos viven la experiencia de lo sagrado a través de Cábala. Desde otro ángulo, los resultados obtenidos podrían brindarnos una herramienta analítica para comprender las razones que llevan a un sujeto a pertenecer a un movimiento religioso, ya sea Cábala u otro de los tantos grupos religiosos que existen hoy en día y que se desarrollan a lo largo del país.

Investigar este fenómeno nos permitiría demostrar que a pesar del sincretismo y la secularización religiosa que se vive en la modernidad, la experiencia de lo religioso o lo sagrado continúa presente en nuestras sociedades como una constante que se ha dado a lo largo de la historia. Finalmente, el análisis de la experiencia espiritual en Cábala en una sociedad mayoritariamente cristiana, como lo es la sociedad chilena, nos dará una visión subjetiva del fenómeno de la interculturalidad y una herramienta para la comprensión del mismo.

Este estudio se realizó a partir de estudiantes y practicantes de Cábala que estudian en la Fundación de Estudios Espirituales y Kabbalistas, ubicado en la comuna de Las Condes, Santiago de Chile. Por tratarse de casos o sujetos que están conectados por ese contexto, que es el del Centro en el cual realizan sus estudios, encontraremos un tipo determinado de vivencias, probablemente distintas a las de miembros de otros centros similares.

III. EXPERIENCIA DE LO SAGRADO Y CÁBALA

Para analizar los datos haremos referencia, en primera instancia, al término de lo “sagrado”, cómo los sujetos que practican Cábala experimentan lo sagrado como una realidad única nacida a partir de la propia experiencia de este fenómeno. Es así como lo sagrado

se expresa inicialmente en la conciencia de los sujetos, volviéndose luego una realidad objetiva en los ritos, mitos, costumbres religiosas, etc. que a los ojos del investigador se vuelven indicadores de la existencia de experiencias subjetivas de lo sagrado y que al mismo tiempo responden a una esencia y sentido religioso compartido. Se debe aclarar entonces, que cuando hablamos de la esencia de lo religioso, nos referimos a la esencia empírica, lo que “es” y que a su vez se distingue de las apariencias.

1. DESDE RUDOLF OTTO Y MIRCEA ELIADE

Haremos uso del teórico Rudolf Otto, ya que éste establece, en su análisis de la historia de la religión, una serie de características específicas de la experiencia religiosa. Su concentración recaerá principalmente en el aspecto no racional de la experiencia religiosa, pasando por alto su aspecto racional y moral, aunque sin negarlo. Para este autor la religión nace de la relación entre aspectos racionales e irracionales, lo que permite separar lo sagrado y analizarlo como una categoría “independiente”. Lo sagrado nace sólo en aquellos que han sido capaces de experimentar una experiencia religiosa a partir de su propia sensibilidad. En este sentido, la racionalidad entra en juego cuando se la toma para percibir y hacernos conscientes de que el ser humano vivencia experiencias religiosas que luego son compartidas. Un fenómeno religioso es también racional porque los sujetos son capaces de extrapolar su esencia y sus propias características de seres humanos en una imagen divina, pero estas características estarán exaltadas al máximo en la divinidad creada. Lo divino se vuelve así expresable. Sin embargo, lo divino supera al sujeto en su nivel humano y se presenta como superior; éste sería entonces el punto donde entra la irracionalidad y lo sagrado se presentaría entonces como una realidad meta-racional. Desde el punto de vista del investigador, la dialéctica entre lo racional y lo irracional puede ser utilizada como una metodología científica en lo que hace a la experiencia religiosa.

Lo sagrado en R. Otto (1965), es la piedra angular de su estudio sobre la religión y éste proviene del “numen”, es decir, del espíritu. La religión en los sujetos se muestra en la experiencia religiosa o espiritual que éstos vivencian; junto a ésta se produce un sentimiento “creatural” de dependencia. Así mismo, vivir una experiencia religiosa significa coexistir con un “mysterium tremendum et fascinosum”, es decir, con vivencias que producen en los sujetos un sentimiento terrible pero a la vez fascinante. Este será el carácter espiritual subjetivo que cada individuo experimentará frente a la vivencia de lo sagrado. Cuando el sujeto vive la irrupción de lo sagrado en su conciencia se produce el proceso de divinización, en el cual se acoge lo sobrenatural proveniente de una experiencia externa que al ser interiorizada por el sujeto, se vuelve religiosa.

Para el autor, el análisis cultural e histórico de la religión se hace posible en el hecho de que lo sagrado, como ya hemos ido afirmando, está compuesto por aspectos racionales e irracionales y la conexión entre éstos en la experiencia religiosa se da con la moralización, con una manera determinada de mirar el mundo, con la adopción de valores, normas, reglas y criterios de moralidad. Lo divino pasa a ser sede de todo bien. Este punto es importante

para el análisis de la Cábala, ya que en sus ritos, costumbres y el resto de las realidades observables en este movimiento religioso, vemos cómo los individuos viven la experiencia religiosa como algo numinoso.

Por otro lado, Mircea Eliade (1996) establece una relación con los postulados de Rudolf Otto, en cuanto a que el autor presenta lo sagrado como una “realidad opuesta a la realidad natural”. Eliade propone una nueva perspectiva de lo sagrado, tomando este fenómeno no sólo como algo irracional sino como algo totalmente diferente de lo profano. Utiliza el término “hierofanía” (hieros = sagrado, phainomai=manifestarse) para designar la forma en que el hombre entra en contacto con lo sagrado, y en cómo lo sagrado se manifiesta ante los ojos del creyente. Es algo distinto a lo profano, en cuanto a que las “cosas” que integran nuestro mundo profano al manifestarse como sagradas dejan de ser profanas pero sin dejar de ser “ellas mismas”, es decir, objetos. De acuerdo a esta concepción, toda experiencia religiosa a partir de la naturaleza o cosmos natural, podría ser llamada una “hierofanía”.

Eliade hace un análisis histórico de la religión, observando que en las sociedades arcaicas ya existía la tendencia a vivir en lo sagrado o con los objetos consagrados, porque lo sagrado es la potencia, lo real, y el hombre por naturaleza desea participar de la realidad. En forma opuesta, el hombre moderno vive un proceso de desacralización en el cual lo sagrado pasa a un segundo plano, al menos en apariencia. Sin embargo, las modificaciones de su comportamiento espiritual no implican la ausencia de lo sagrado. Existirían entonces dos maneras de ver el mundo, dos situaciones existenciales que el hombre ha asumido en su historia, el modo de ser sagrado y el profano; ambos dependen de las posiciones que el hombre ha conquistado en el cosmos.

Para el autor, el estudio de lo sagrado no puede ser estudiado como una realidad independiente del tiempo y el espacio histórico, ya que de esa manera se estaría haciendo una abstracción del fenómeno religioso bajo una mirada reduccionista. Por lo tanto, la orientación que caracteriza a Eliade en el estudio de lo sagrado y lo profano es relativista-cultural, ya que le da gran importancia al contexto histórico en que se desarrolla el fenómeno religioso (hierofanía) como dato concreto. Dada la importancia de la historia en el desarrollo y manifestación de la hierofanía, ésta está limitada y condicionada por ella.

Para el hombre religioso no existe una homogeneidad espacial sino un espacio sagrado significativo y otros espacios para él amorfos: el espacio real y el resto. La experiencia de lo sagrado se presenta entonces como una ruptura en el espacio que le da al hombre religioso el fundamento de su mundo. De acuerdo a esto, la desacralización en el hombre moderno se daría cuando éste decide rechazar la experiencia sagrada, asumiendo sólo la experiencia profana. A pesar de ello, esa experiencia profana es imposible en forma pura, no se puede abolir totalmente todo comportamiento religioso, siempre existen en el espacio profano lugares diferentes que conservan una validez o importancia única: “lugares santos” de su universo privado; en otras palabras, otra realidad se manifiesta en lo cotidiano. En forma totalmente opuesta, el hombre religioso (*homo religius*) ve lo sagrado como centro del mundo y fuente de la realidad absoluta.

2. NUEVO MOVIMIENTO RELIGIOSO (NMR)

Para comprender el fenómeno de la Cábala y cómo los que estudian y la practican experimentan de una manera particular lo sagrado, haremos uso del concepto Nuevo Movimiento Religioso (NMR), tratándolo como una categoría de análisis desde la sociología. Cuando hablamos de los NMR, estamos haciendo referencia a un fenómeno que se contextualiza y se ubica históricamente en la modernidad como una consecuencia de ésta. Si bien hay teóricos que afirman que la modernidad se caracteriza por el desplazamiento de la religión de la sociedad, por un proceso de secularización, los NMR nos permiten afirmar que la religión es inherente a las sociedades y es un fenómeno que se va a adaptando y transformando a lo largo del tiempo.

Hemos visto cómo las Iglesias como espacios exclusivos del fenómeno religioso han perdido credibilidad y legitimidad en nuestras sociedades. Sin embargo, esto no ha significado la desaparición de la religión sino la aparición de una nueva religiosidad, de acuerdo a la cual los seres humanos han tomado “nuevos caminos” espirituales en una búsqueda del sentido de lo ya establecido, que las iglesias y los dogmas no son capaces de entregarles.

El sociólogo Bryan Wilson (1970) hace un estudio sobre los diferentes tipos de sectas presentes en la modernidad y los Nuevos Movimientos Religiosos. Las sectas se caracterizan principalmente por ser grupos sociales intransigentes con los valores generales de las sociedades modernas, grupos pequeños, no adaptables, aislados, que hacen una lectura literal de los textos sagrados y exigentes con la disciplina que éstos postulan. Sin embargo, no haremos uso de este concepto con respecto a Cábala que se diferencia en sus características constitutivas, organizativas y jerárquicas de una secta.

A pesar de que Cábala, desde nuestro punto de vista, no pueda ser considerada como una secta de acuerdo a la tipología de Wilson, las sectas gnósticas o manipulacionistas serían las que más aspectos en común comparten con Cábala. Estas sectas se caracterizan por adaptarse eficazmente a las sociedades seculares, principalmente en centros urbanos donde las relaciones sociales tienen un carácter impersonal y están dominadas por un desempeño de roles. Estas ofrecen a sus seguidores un conjunto de valores semi-esotéricos para alcanzar los fines generales que éstos desean en sociedad: “El encuentro del grupo manipulacionista no es el acto de congregarse una comunidad, sino el hecho de reunirse una asociación de personas con igual mentalidad y con igual formación que emplean un mismo sistema de enfrentarse con el mundo” (Wilson 1970:141). Ofrecen también métodos para llegar a la “salvación”, entendida como “la posibilidad de conseguir las cosas buenas de este mundo, especialmente una vida dilatada, la salud, la felicidad y un sentimiento de superioridad e incluso de triunfo” (Wilson 1970:141). Esta salvación está regida, como su nombre lo indica (gnosis en griego= conocimiento), por un conocimiento especial, marcado por una intelectualidad y estado de conciencia en base a un sistema de postulados filosóficos-metafísicos. Como ejemplo de éstas el autor menciona las sectas *New Thought* (Nuevo Pensamiento) y *Christian Science* (Ciencia Cristiana). En este sentido es válido hacer una

comparación con ciertos adeptos a la Cábala que más que un movimiento religioso o una forma de espiritualidad, la consideran una ciencia.

Cábala comparte una serie de características con las llamadas sectas gnósticas o manipulacionistas, pero debido a la valoración negativa que éstas tienen y las diferencias que presentan con Cábala, hemos decidido hacer uso del término Nuevos Movimientos Religiosos que es más general para estudiar el fenómeno de la experiencia religiosa que en éste se da.

3. CÁBALA O KABBALAH

En cuanto al concepto de *Kabbalah* o Cábala, nos referiremos a aquella interpretación que habla de la tradición de las cosas divinas, es decir, de la mística judía. La obra central de este género o movimiento religioso es el *Zóhar* o *Libro del Esplendor*, que data de fines del siglo XIII y que ha conservado para los judíos o incluso seguidores de otras religiones, la autoridad de texto sagrado, llevándolo a alcanzar un gran prestigio por la capacidad interpretativa y explicativa que lo caracteriza.

La Cábala es considerada una corriente espiritual dentro de la religión judía. En su aspecto filosófico/teórico busca comprender las relaciones que se establecen entre Dios y el ser humano, y en la práctica, aquellos que practican esta forma de espiritualidad buscan la manera de llegar a una conciencia de carácter divina. Esta corriente mística o movimiento religioso como lo llamaremos desde la sociología, busca transmitir enseñanzas esotéricas de gran antigüedad que tienen relación con Dios y el Universo, por lo tanto, detrás de ella hay una manera determinada de mirar al mundo y de otorgarle sentido. A pesar de que la Cábala toma conceptos tradicionales judíos, introduce y se entremezcla también con elementos tomados de antiguos mitos o doctrinas no judías.

Si nos remontamos a sus orígenes y auge como movimiento religioso entre el siglo III y XVI³ vemos que éste se dio como consecuencia de la dominación católica y en respuesta a las desigualdades y sufrimientos a los cuales se vieron sometidos los judíos en la Edad Media. De este modo, la Cábala les permitía a los judíos alejarse de esa sufrida realidad y acercarse a una dimensión espiritual y mística. Vemos así que ya desde ese entonces se buscaba una ascensión a estados espirituales superiores. Si bien en ese periodo es posible ver una práctica de la Cábala ortodoxa, quienes interpretaban al pie de la letra los textos sagrados, también es posible encontrar místicos judíos que se basaban en la Cábala práctica. Estos no realizaban una lectura clara y precisa de la Torá, sino que pretendían encontrar su sentido oculto detrás de las palabras sagradas a través de la asignación de valores mágicos a las letras y los números. A partir de estas interpretaciones, algunas más sencillas y otras de gran profundidad espiritual, nació el *Zohar* o *Libro del Esplendor*. Este fue escrito en arameo y es una interpretación de las enseñanzas que entrega la Torá. Fue escrito por Shi-

³ Es pertinente hacer esta distinción, ya que los orígenes de la Cábala como conjunto de enseñanzas espirituales fueron reveladas a Adán, luego a Abraham y Moisés en el monte Sinaí. Sin embargo, Abraham es considerado el primer cabalista por el hecho de ser el primero en interpretar los textos sagrados y trasmitir estas enseñanzas de manera oral.

món ben Lojai en el siglo II y compilado en el siglo XIII por Moshé ben Shem. El *Zohar* es una compilación de especulaciones cabalísticas y conceptos escatológicos⁴ y mesiánicos que están escritos en forma de revelaciones y profecías. Esta obra revela los secretos de la creación y da un papel central al ser humano como sujeto que es capaz de llegar a Dios con su oración y práctica cabalística.

Debido al carácter místico y esotérico de las interpretaciones de la *Torá*, algunas corrientes dentro de la religión judía no consideran la Cábala como la verdadera fe religiosa, ya que a su vez, éstas no forman parte del canon de las sagradas escrituras.

4. RITO

Para comprender holísticamente el fenómeno de la Cábala es preciso hacer referencia a aquellos aspectos de este movimiento religioso que hablan de una práctica habitual en la vida de quienes la estudian y la practican. De este modo, entenderemos por rito aquellas costumbres y hábitos que invocan a lo sagrado y vuelven objetiva la espiritualidad: “Fuera de la devoción espiritual y de la práctica moral, el ser humano necesita de una forma externa, que apele a sus sentidos, mediante la cual pueda expresar su religiosidad. Por esto se han establecido las ceremonias rituales incorporadas en la práctica religiosa, que constituyen la manifestación simbólica de las ideas más elevadas. Las ceremonias tradicionales ayudan a guardar y conservar las ideas religiosas y morales para que no sean olvidadas... el ritual reviste a la vida humana de un sentimiento de santidad y llama la atención a las ideas más elevadas de la humanidad” (Veghazi 1985: 79).

Del mismo modo, es relevante rescatar el aspecto social de los rituales y las ceremonias puesto que ambos cumplen la función integradora en el grupo en donde se practican. Si tomamos en cuenta el carácter histórico de los rituales y las ceremonias que se celebran en torno a Cábala, donde algunos de ellos son propios de la religión judía, los simbolismos que allí se presentan pasan a ser comunes a todos, sin distinción de religión, sexo o edad. A su vez, los participantes crean un lazo con el pasado y adquieren una conciencia y memoria histórica.

⁴ Creencias religiosas referentes a la vida después de la muerte y acerca del final del hombre y el universo.

IV. LA CÁBALA: UNA FORMA MODERNA DE VIVIR LA ESPIRITUALIDAD

1. PERFIL DE LOS ESTUDIANTES QUE ESTUDIAN CÁBALA

Grupo Focal

CUADRO N° 1: GRUPO FOCAL REALIZADO					
Sujeto	Sexo	Edad	Ocupación	Comuna donde vive	Religión
1	femenino	51	dueña de casa	Vitacura	Agnóstica (Católica)
2	femenino	41	Biomagnetismo, Reiki	Las Condes	Cristiana (Luterana)
3	femenino	41	comerciante	Las Condes	Cristiana (Luterana)
4	femenino	53	secretaria	Providencia	Católica

CUADRO N° 2: ENTREVISTAS REALIZADAS					
Sujeto	Sexo	Edad	Ocupación	Comuna donde vive	Religión
1	femenino	48	Reiki, terapias alternativas, Cábala, secretaria.	Ñuñoa	Cristiana
2	femenino	51	Administrativa	Las Condes	Judía

Las informantes son mujeres entre 41 y 51 años, todas residentes en la zona oriente de la Región Metropolitana. Mayoritariamente poseen estudios universitarios pero no se dedican a las carreras que estudiaron. En cuanto a sus religiones, la mayor parte de ellas es católica/cristiana. También destacaremos el hecho que gran parte de ellas posee conocimientos e interés sobre corrientes filosóficas e intelectuales alternativas, por el estudio de las religiones, etc.

2. CAUSAS Y MOTIVACIONES PARA ELEGIR CÁBALA COMO UN MOVIMIENTO RELIGIOSO Y FILOSOFÍA DE VIDA

Los sujetos que participaron en el Grupo Focal y aquellos que fueron entrevistados individualmente, afirmaron que llegaron a Cabalá en gran parte por invitaciones de personas cercanas, estudiantes de este movimiento y/o por curiosidad. En este sentido, Cábala presenta un atractivo especial en cuanto a su propuesta, ya que logra llegar a los sujetos de manera directa, innovadora y adaptándose a sus experiencias personales e individuales: “Bueno, yo llegué porque me invitaron y la verdad es que me encantó el tema de la Cábala,

me encantó porque tiene mucha lógica, mucha sabiduría, es interesante...y aclara mucha cosas" (Grupo Focal).

De igual modo, detrás de la curiosidad que las llevó a estudiar y practicar Cábala hay motivos que se relacionan con un lado místico que las entrevistadas asumen. Este corresponde al aspecto irracional de la religión, el cual es expresado a través del lado subjetivo de la entrevistada, es decir, desde su propia experiencia personal, su forma de ser y visión de mundo: "*Es que sabes, escuché Cábala, la palabra Cábala y yo no sé dónde, a lo mejor mi alma la sabría o la habría conocido, no sé, pero me quedé enganchadísima con esa palabra y me dije: ¡Yo tengo que estudiar Cábala!*" (Entrevista N° 1).

La decisión de estudiar y practicar Cábala, en la mayoría de los casos se debe a que las personas estaban pasando por un momento difícil de sus vidas, ya sea afectivo (divorcio), laboral (pérdida de empleo), social o material. Por lo tanto, la vivencia de estas circunstancias hace que la persona se encuentre débil, frágil y susceptible a buscar nuevas respuestas y métodos para resolver sus problemas. Los sujetos se afirman sobre una necesidad de cambio, de quiebre, debido a insatisfacciones, sentimiento de pérdida o incertidumbre acerca de sus vidas. Hay entonces una necesidad de vivir y practicar una nueva forma de espiritualidad que encuentre las causas de ese disconformismo personal, ayudando a revertir ese estado a través de la comprensión y el entendimiento: "*Yo decía: ¿Qué pasa acá? Esto no es..., yo me estoy realizando como profesional pero ¿Qué pasa conmigo? Quiero entender por qué me están pasando las cosas, por qué tengo que haberme venido de Chile a Estados Unidos y trabajar como estoy trabajando, cuando allá estaba mucho más tranquila que acá, ¿por qué me tuve que ir?... después de alrededor de 10 años estudiando Cábala dejamos el negocio y empezamos a vivir de la espiritualidad, pero entendiendo que ésa era nuestra misión de alguna manera. Por eso estamos aquí*" (Entrevista N° 2).

La característica innovadora de la Cábala se basa en que los sujetos encuentran en este movimiento nuevas respuestas a problemas cotidianos o del diario vivir, desde un punto de vista espiritual totalmente distinto y que muchas veces resulta contradictorio con las costumbres y enseñanzas que imparte la religión en la cual fueron bautizados o bien la educación que recibieron: "*No, no es que me atrape porque yo las cosas las pienso, a veces hay muchas cosas que se contradicen pero no dentro de la Cábala sino que con otras cosas de mi vida, otra enseñanzas que yo he recibido, pero uno ahí tiene una especie de balanza y ve qué pesa más para uno: si lo que aprendiste de chica o lo que te están diciendo ahora*" (Grupo Focal).

Es importante rescatar entonces que el hecho de estudiar y practicar Cábala no esconde una renuncia o supresión de los conocimientos o la forma que la persona tiene para vivir su espiritualidad en el caso de que sea una religión, sino que sobre esa base se construye una nueva forma de vivir la espiritualidad, donde la tradición religiosa y los conocimientos que la persona poseía anteriormente conviven con aquellos que Cábala le entrega.

La elección de estudiar y practicar Cábala en las entrevistadas se basa entonces en la búsqueda de caminos alternativos en cuanto a su espiritualidad; es decir, hay presente

un vacío que necesita ser llenado con nuevas respuestas y métodos, puesto que la religión de la cual eran parte o bien el modo en que vivían tradicionalmente su espiritualidad, no las satisface: “*Yo vine porque fui invitada por una amiga y en el fondo porque necesitaba caminos distintos para vivir la vida*” (Grupo Focal)

La entrada o salida a un movimiento religioso no es un proceso mecánico, sino que depende de la subjetividad de cada persona, de lo que busca y lo que pretende lograr dentro de éste. En el caso específico de Cábala hay cursos y niveles, por lo tanto, es la persona quien decide cuándo termina su aprendizaje dentro de la institución.

Esta nueva forma de vivir lo sagrado a partir de la Cábala se relaciona por un lado con el hecho de la libertad, es decir, con la posibilidad que los sujetos tienen de tomar y elegir aquello que ellos quieren creer, sin sentir que tienen una obligación a seguir ciertas normas o credos. Así mismo, este movimiento religioso les entrega un conjunto de enseñanzas que son fáciles de poner en práctica, puesto que no se basan solamente en la teoría. Esta libertad permite al sujeto construir su propio sistema de sentidos, el cual rige un modo determinado de actuar que no está mediado por instituciones o por autoridades religiosas sino por él mismo, que se considera sujeto autónomo en cuanto a lo que cree y decide creer.

3. SIGNIFICADO QUE LOS PRACTICANTES Y ESTUDIANTES DE CÁBALA LE OTORGAN A ESTE MOVIMIENTO RELIGIOSO

Comprender el significado que los sujetos le otorgan a Cábala es ver también qué lugar ocupa la Cábala en la vida de una persona que la estudia y la practica. Muchas veces ésta es considerada una religión, otras una ciencia, una filosofía o simplemente un determinado saber en un área específica como lo podría ser el tema de la reencarnación.

Los estudiantes y practicantes de Cábala definen este movimiento religioso como una “herramienta espiritual”, es decir, como un conjunto de enseñanzas y de valores que les permite ver sus problemas existenciales como parte de un crecimiento personal. Cábala les entrega a las personas una forma novedosa de comprender y dar respuesta a preguntas existenciales, como por ejemplo: ¿Por qué me pasó esto?, ¿Por qué nos tenemos que morir?, ¿Por qué tengo que vivir así? De este modo, la persona puede reflexionar para crear sus propias respuestas a partir de su subjetividad, partiendo de la base de que nada es coincidencia y que todo tiene una causa y un efecto. Cábala en este sentido y a diferencia de las sectas, no entrega verdades construidas, sino que da espacio a la interpretación y a la construcción de aquello que las personas consideran como verdad. Del mismo modo, quienes la estudian y practican afirman que les permite hacerse conscientes de su vida, viéndola de una manera más clara y certera a través de la comprensión, el entendimiento y la reflexión: “*Yo creo que es un crear conciencia*” (Grupo Focal); “*Sí, es una forma diferente de ver las cosas, tal vez un poco más clara*” (Grupo Focal).

No se debe dejar de lado el hecho que Cábala además de actuar como una especie de psicología, posee también el elemento místico que la convierte en una experiencia religiosa

única para los sujetos que la estudian y la practican. Esto se aprecia y se objetiviza en los símbolos, rituales y costumbres y en el valor que los sujetos les otorgan: “*Cábala te enseña a entender la vida, te enseña a entender por qué estás acá y entender cómo hacer para que la vida sea un equilibrio y no sea un día bueno o un día malo y te da las herramientas que son trabajos con letras hebreas que te ayudan a bajar las energías que tú necesitas*” (Entrevista Nº 2).

Este movimiento religioso opera entonces bajo un proceso mental y subjetivo que cada persona realiza a través de una guía que sería la Cábala y los distintos niveles que se pueden cursar en un Centro de Estudios Cabalísticos, dictados por un rabino o profesor/a que cumple el rol de maestro/a.

Viendo los distintos significados que las personas le otorgaron a Cábala podemos decir que ésta genera cambios en la vida y en la forma de ver e interpretar el diario vivir de las personas. Se genera muchas veces un quiebre con sus antiguas creencias, aunque destacamos el hecho que muchas veces las antiguas formas en que la persona vivía su espiritualidad se combinan con las nuevas que Cábala le entrega, no de manera contradictoria, sino creando nuevos horizontes de sentido. Esto permite explicar también el hecho de que con la globalización, diversas y múltiples formas de vivir la espiritualidad conviven en una misma sociedad, ya sea a través de las religiones tradicionales, fundamentalismos, nuevos movimientos religiosos, sectas, etc.

4. CAMBIOS DE VIDA QUE LOS SUJETOS HAN PERCIBIDO DESDE QUE PRACTICAN CÁBALA

Los cambios de vida que los sujetos experimentan desde que estudian y practican Cábala conllevan una forma objetiva de observar y comprender qué efectos produce Cábala en las personas y de un modo más amplio, cómo afecta a la comunidad que la estudia y practica.

A partir de lo dicho por los entrevistados, este movimiento religioso genera una nueva forma de concebir y comprender la vida y sus por qué. Es decir, los sujetos coinciden en que actúan y piensan de manera más certera a través de lo que ellos construyen como verdad, en conjunto con las enseñanzas que se les entregan. Volvemos entonces a lo que ellos llaman “toma de conciencia”, un despertar o una clarificación de algo que antes, por sus propios medios, no veían: “*El tomar conciencia de las cosas que uno hace, que no hace. Todo apunta al tema de la conciencia, porque a veces actuamos en la vida de forma muy liviana, no hacemos conciencia realmente de lo que nos pasa o de lo que hacemos o por qué nos pasan las cosas*” (Grupo Focal).

De alguna manera se les revelan verdades, pero a su vez, bajo un proceso de selección, ellos eligen cuáles de ellas escogen e incorporan en sus prácticas y construcciones de sentido. Estas verdades o bien enseñanzas, son en sí puntos de vistas distintos de un mismo problema. Es decir, lo que se le entrega a la persona en forma de revelación es una forma

diferente de ver una situación o problema específico y esto hace que Cábala sea novedoso: “*...estoy siempre feliz porque siempre entiendo que si hay algo malo, es bueno al final, porque entiendo que las cosas que me pasan es porque tengo algo que aprender. Entonces eso ya no es malo... me siento super llena, creo que eso es*” (Entrevista N° 2).

Es importante entonces mencionar que para algunas personas que estudian y practican Cábala, estas enseñanzas que le son impartidas muchas veces se quedan en el plano de la teoría, de la comprensión y la reflexión, pero no van más allá de esto: “*Te hace pensar... y te hace dudar también de lo que tu sabías antes, pero no es que cambies, que haya un cambio drástico*” (Grupo Focal). Sin embargo, para aquellos que llevan años estudiando Cábala, ésta pasa a ser parte de sus vidas, de sus prácticas y es allí donde para los investigadores es más fácil analizar el modo en que Cábala influye en las personas, puesto que se vuelve una realidad objetiva que trasciende un conjunto de postulados teóricos. Es así como aquellos que llevan años estudiando y practicando consideran Cabalá como una filosofía de vida que tiene sus bases en las prácticas sociales y en el diario vivir y en la resolución de problemas existenciales: “*Entonces me empecé a conocer a mí misma; mis fortalezas, mis debilidades y aquí, con la Cábala, aprendí que con las herramientas que me dieron podría hacerlo y por eso ha sido muy importante. Eso es sumamente importante; yo creo que esa fue una de las cosas más importantes que yo tuve en mi vida, algo trascendente fue haber decidido separarme y me separé*” (Entrevista N° 1).

En cuanto al modo en que estos cambios se manifiestan, es posible apreciar el misticismo, considerándolo como aquella dimensión de lo religioso que no tiene una explicación lógica o racional, pero que es igualmente importante, ya que es una parte constitutiva de la experiencia de lo sagrado: “*...fíjate que terminando un curso que se llamaba “Los secretos de la Cábala”, cada vez que yo venía a ese curso era como que algo me estaba diciendo Dios a mí, era como justo para mí y cada vez que yo venía después me la lloraba todas y eso me estaba diciendo Dios: “Hija, tienes que hacerlo no más, yo estoy contigo”*” (Entrevista N° 1).

En este sentido, es válido rescatar el carácter personalista de Cábala, en cuanto a que es fácil que los sujetos quienes la estudian y practican se apropien y adapten los postulados teóricos a su experiencia personal. Esto hace que no sea fácil distinguir cuáles son las enseñanzas básicas de Cabalá y cuáles son las construcciones que el sujeto realizó a partir de su propia subjetividad. Es así como las verdades que los sujetos construyen son una combinación de su propia subjetividad y aquellas enseñanzas y principios que les han sido entregados: “*Uno toma la vida de una manera distinta y cómo la debe tomar uno, o sea la realidad, la verdad, no lo que las demás personas te dicen. Tú también te ciegas un poco, cierras los ojos, no la quieres ver, porque te limitas, por eso, por nada más. Pero uno aquí aprende a ser libre, a tomar buenas decisiones porque tienes esas herramientas: de creerte el cuento como te dirían los estudiantes aquí*” (Entrevista N° 1).

5. RITUALES Y COSTUMBRES RELIGIOSAS

Los rituales y costumbres religiosas permiten que una religión o tradición religiosa permanezca en el tiempo y que ésta se vuelva objetiva. Una de las características de los rituales es que estas acciones pasan a ser parte de la vida diaria de las personas que las practican. Sin embargo, a pesar de que en cierta manera sean parte de la cotidaneidad, el ritual y las costumbres religiosas constituyen una realidad única dentro del tiempo y espacio ordinario y se entra en la dimensión de lo sagrado o religioso. Esta dimensión de lo sagrado tiene un valor simbólico que está dado por la persona o comunidad religiosa que practica estos rituales.

Los rituales y costumbres que se practican en Cábala tienen sus orígenes en la religión judía, por lo que muchos de los estudiantes y practicantes de la misma, en su mayoría cristianos o católicos, no se sienten en la obligación de practicarlos. A pesar de esto, es posible apreciar un cambio en quienes estudian y practican Cábala desde hace un corto periodo de tiempo y quienes llevan más de un año. Para aquellos que ya han pasado los niveles de introducción a la Cábala, algunos de los rituales judíos pasan a formar parte de sus prácticas diarias y se combinan con las costumbres y rituales de la tradición religiosa a la cual pertenecen: “... yo lo hago siempre, el Ana B’Coaj es un rezo muy potente de aquí de los judíos, pero lo he aprendido muy bien; de hecho la cintita roja que tengo aquí (señala su muñeca) es del Ana B’Coaj que son siete angelitos que se colocan aquí y son de la protección y tu vas leyendo el Ana B’Coaj, eso se escanea y yo lo hago en las mañanas y en las noches” (Entrevista N° 1). En cambio, para aquellos que estudian Cábala desde hace poco o bien sólo toman aquellos cursos que son de su interés, los rituales y costumbres religiosas no son parte importante de sus vidas. Esto no quita la posibilidad de que a medida que se vayan interiorizando en la Cábala los incorporen en sus prácticas cotidianas: “...el Sabat esta relacionado con la religión judía pero no es obligación hacerlo siendo cabalista o estudiando Cábala... Es que nosotras estamos aprendiendo porque no somos tan antiguas tampoco, porque no llevamos tantos cursos, tanto conocimiento, tanto tiempo estudiando Cábala” (Grupo Focal).

Si tomamos la práctica de la Cábala a partir de los rituales y costumbres en aquellas personas que son de religión judía, vemos que ésta ha generado un acercamiento al judaísmo, por lo que la tradición vuelve a tomar importancia. Lo mismo ocurre con aquellas personas que no son de religión judía pero que igualmente se acercan a las tradiciones religiosas a las que originalmente pertenecen: “Antes de empezar a estudiar Cábala no hacia nada de mi religión, iba a la sinagoga una vez al año. Estudiando Cábala me empecé a acercar y ahora hago casi todos los rituales que el judaísmo pide referente a su religión. Pero yo no podría hablar por los que no son judíos, porque sé que ellos se van acercando a sus religiones, pero no sé qué hacen” (Entrevista N° 2).

Los rituales y las costumbres religiosas vuelven objetiva la experiencia religiosa o de lo sagrado, pero la propia experiencia religiosa posee esa dualidad de lo objetivo/racional y lo subjetivo/irracional. Esto último hace que la Cábala, al igual que las religiones en

general, tenga un aspecto esotérico y misterioso que hace difícil su comprensión y que la persona que la practica sea quien le otorgue sentido y valor simbólico. De este modo, el sujeto se vuelve dependiente de lo sagrado ya que lo interioriza en su conciencia y *numen*, por lo que la religión pasa a ser parte de su vida. Sobre el ritual del *Ana B'Coaj*, una de las entrevistadas afirma: “*Es una conexión que llevo años haciendo. No me obligo a hacerla, pero si no la hago, me desespero. Te juro que a veces me he devuelto a la casa y he dicho que tengo que hacer ese Ana B'Coaj, y voy como tan segura de que no me va a pasar nada y voy a estar bien. Ando como más contenta, es como que andan todos los ángeles al lado mío, una cosa así. ¡Pero la tengo que hacer!*” (Entrevista N° 1).

6. DIFERENCIAS ENTRE CÁBALA Y UNA RELIGIÓN TRADICIONAL

El estudio de Cábala alude a un tipo de conocimiento sobre la persona misma que la estudia y sobre el entorno que la rodea. Los postulados actúan bajo una lógica que por más mística que sea, logra que la persona llegue a ciertas conclusiones o lo que antes llamamos la construcción de la propia verdad. En este sentido, Cábala entrega una serie de postulados, pero la persona que la estudia es la que hace el proceso lógico, crítico y reflexivo. Junto a ese proceso de comprensión, la persona pone en práctica aquello que le ha sido entregado y que ha sido capaz de “descifrar”. Lo central en la Cábala es entonces la persona y el proceso racional que realiza y que luego se traduce en prácticas.

Los estudiantes de Cábala rescatan la libertad para elegir y para creer lo que este saber les entrega y lo diferencian de las religiones tradicionales, en cuanto consideran que éstas entregan dogmas que se deben seguir de manera más estricta y el individuo se ve reducido ante ellas sin haber necesariamente un proceso de reflexión y comprensión. Por lo que la tradición que le es entregada y no el individuo pasa a ser lo central y el sujeto debe asimilarla: “*La religión te marca más, te dice que esto sí y que esto no. Cábala es como libertad de conocimiento y práctica dentro de los parámetros del buen vivir, por decirlo de una forma más simple*” (Grupo Focal).

Si bien los estudiantes y practicantes de Cábala pueden reconocer una serie de diferencias entre la Cábala y las religiones tradicionales, este proceso en sus vidas se da en la mayor parte de los casos de manera conjunta, ya sea para aquellos que son judíos y aquellos que no. Se forma una nueva construcción de sentido, de saber, de comprender y de relacionarse con el mundo que nace a partir de esta dialéctica: “*Yo creo que si uno tiene conciencia y bien abierta, una conciencia con claridad, nada te tiene que limitar; ninguna religión te tiene que guiar, eres tú misma la que tiene que seguir el paso. Claro que aquí los judíos también tienen su reglas, sus normas, sus tradiciones y yo he seguido algunas de ellas porque a mí me han llegado, no porque me las hayan impuesto*” (Entrevista N° 1).

En algunos casos, Cábala les ha permitido a los sujetos que la estudian y la practican acercarse más a sus religiones originales, creando un nuevo lazo o conexión con la tradición, el cual se basa no sólo en la comprensión sino en la toma de conciencia y en el discernir

y decidir el modo en que ellos viven su espiritualidad: “*Yo creo que practicas el judaísmo entendiendo el por qué lo haces, a diferencia de cuando eres judío porque ya eras judío o porque la tradición te lleva a ser judío*” (Entrevista N° 1).

Podríamos decir entonces que la Cábala tiene esa polaridad entre la ciencia y la religión, lo cual es propio de los nuevos movimientos religiosos en el contexto de la modernidad, donde las personas necesitan vivir con certeza pero también con fe.

V. CONCLUSIONES

A partir de las entrevistas y los resultados que obtuvimos, Cábala puede ser tomada no sólo como un movimiento religioso, sino también como una ciencia o filosofía de vida. Las personas que la estudian y la practican son quienes le otorgan el significado y nos permiten ubicar, a nosotros los investigadores, desde dónde vamos a realizar nuestro análisis. No resulta fácil comprender Cábala y el significado que los sujetos que la estudian y la practican comparten, ya que la esencia de este fenómeno posee una identidad híbrida y muchas veces poco clara. Cábala contiene en sí la tensión de ser un nuevo movimiento religioso, pero a su vez el ser una corriente dentro del judaísmo de casi 2000 años de antigüedad. El misticismo que encierran los postulados y la libertad con la cual los sujetos la practican, hacen de este movimiento religioso un área fascinante pero a la vez poco determinable dentro de la sociología de la religión.

Desde el punto de vista del individuo, para las personas que la estudian, Cábala ha sido un eje clarificador en sus vidas, en cuanto ha entregado respuestas a problemas y preguntas existenciales que ellos poseían. Bajo el nombre de “herramienta espiritual” son capaces de encontrar nuevos puntos de vista desde donde responder y tratar esas preguntas o problemas. A través del entendimiento, la reflexión y comprensión de los postulados teóricos que se les entregan en los distintos niveles y cursos, es el sujeto mismo quien se vuelve autónomo en cuanto a lo que él cree y cómo vive su espiritualidad.

Cábala es considerada un tipo determinado de conocimiento, pero es interesante analizar cómo éste afecta la forma en que las personas viven y se relacionan con lo sagrado o lo espiritual. La libertad, la comprensión y la toma de conciencia son entonces conceptos centrales que hacen que las personas que estudian y practican Cábala se refieran de manera positiva a este movimiento religioso, ya que éste no impone una religión determinada o un modo específico de creer, sino una comprensión e interpretación del mundo.

Cábala lidiá con la tensión entre el individualismo que desde el punto de vista de la religión es el “creo en lo que yo quiero creer” y la pretensión de ser parte de una comunidad o grupo donde se comparte una misma forma de ser. Se comparten entonces códigos, valores y una forma de ser, pensar y actuar que afianza un sentimiento de seguridad y estabilidad al poder encontrarse con un par y reflejarse en éste. El individualismo es una característica propia de la modernidad y de modo contrario, el comunitarismo intenta romper con él;

se corresponden de manera opuesta estableciendo una relación dialéctica que da como resultado nuevas formas de socialización, de pensar y sentir que se diferencian de la lógica economicista o técnico-instrumental de la modernidad.

También la llegada de Cábala a nuestra sociedad ha permitido el desarrollo de un grado de tolerancia y cercanía al judaísmo, tomando en cuenta que la mayor parte de los sujetos que estudian este movimiento religioso son católicos y cristianos. Así es como la globalización ha ayudado a que la espiritualidad que se vive sea híbrida; donde lo moderno y lo tradicional transcurren conjuntamente al igual que lo esotérico y lo racional. Lo importante es entonces rescatar el hecho que la fe y la creencia siguen aún presentes y que lo que cambia y se va transformando es el modo de representación de lo sagrado. Si antes Dios o lo sagrado se encontraba en las instituciones y en los dogmas, ahora se encuentra más en el sujeto y eso es una de las cosas que Cábala nos permite explicar y vivenciar.

REFERENCIAS

- Di Silvestre Paradizo, Cristina. 2006a. Apuntes de Apoyo a la Docencia: *Características de los Estudios Cualitativos*. Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- 2006b. Apuntes de Apoyo a la Docencia, *La metodología cualitativa: sus principios subyacentes*. Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Eliade, Mircea. 1996. Lo sagrado y lo profano. Bogotá: Labor.
- Gershom, Scholem. 2001. *La cabala y su simbolismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Guba, Egon G. y Yvonna S. Lincoln. 1994. “Competing paradigms in qualitative research”, en *Handbook of qualitative research*, editada por N. Denzin e Y. Lincoln. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Guzmán, Patricio. 2002. “Identidad Judía en Chile”. *Le Monde Diplomatique* 24
- Hinzpeter, Ximena y Carla Lehmann. 1999. *Mapa de Religiosidad: ¿Cuán religiosos somos los chilenos?* Centro de Estudios Públicos. Consultado en octubre de 2007. (http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1933.html).
- León, Gonzalo. 2006. “Una lluviosa clase de kabbalah: espiritualidad a la moda. La Nación.cl, 16 de julio. Consultado en octubre de 2007. (http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20060715/pags/20060715213346.html).
- Maxwell, Joseph. 1996. “Apuntes sobre tipos de Validez en la Investigación Cualitativa”, en *Qualitative Research Design: An Interactive Approach*. USA: Sage Publications.
- Otto, Rudolf. 1965. “Lo santo: lo racional y lo irracional en la idea de Dios”. Revista de Occidente.
- Patton, Michael Q. 1995. “Tamaño Muestral”, en *Qualitative Evaluation and Research Methods*. USA: Sage Publications.
- Rubin, Herbert e Irene Rubin. 1995. “Choosing Interviewees and Judging What they Say”. Cap. 4 en

- Qualitative Interviewing. The Art of Hearing Data. USA: Sage Publications.
- Schwartz H. y Jacobs J. 1984. Sociología Cualitativa. México: Trillas
- Taylor S. y Bogan R. 1985. Introducción a los Métodos Cualitativos de la Investigación. La Búsqueda de los Significados. Buenos Aires: Paidos.
- Veghazi, Esteban. Qué es el judaísmo. 1^a ed. Santiago, Chile: Editorial Sefaradí.
- Wilson, Bryan. 1970. Sociología de las sectas religiosas. Madrid: Guadarrama.
- , 1982. Religion in a Sociological Perspective. Great Britain: Oxford University

